LOS COMBATIENTES

HOJA DE LOS FRENTES DE GUADALAJARA Y LA SIERRA

Núm. 7 ○ Tercer Año Triunfal | 18 de Agosto de 1938 | Gratuito para el combatiente

Voluntarios y movilizados

¡¡Voluntarios!!

Con la verdad siempre. Cara a cara. Mirando al sol. Desafiando a la muerte. En la trinchera del olvido y lo perdurable.

¿Voluntario? ¿Y por qué?... Sentía un ideal. Poco a poco fueron adentrándose hasta el alma las ambiciones patrias. Acudí a mi puesto de lucha, dolor y alegría, con la conciencia del que cumple un deber, por sentido, más rígido e imperativo.

No me da derecho mi carácter de voluntario en la guerra a prebendas, puestos y homenajes. Soy como soy. Voluntario hoy y voluntario siempre.

España necesita de mí; aquí estoy. Mi recompensa será la satisfacción de haberme portado leal y rectamente.

Pero, eso sí: como voluntario, estoy llamado a mantener siempre, a costa de todo, la integridad moral y material del ideal por el cual me lancé al combate.

Y siendo así, no consentiré nunca que otros más aprovechados y menos desinteresados retuerzan y hagan burla y escarnio de lo que yo he defendido con las uñas y los dientes.

Mi lucha es a muerte; pues la muerte para mí es un acto de servicio.

¡Y pobres de los enemigos, cualesquiera que fuere su disfraz!

* * *

¡¡Movilizados!!

Llamaron mi quinta. Me «entregué»; mejor, me entregó mi padre. Sentí miedo. Me vi aislado... ¿Por qué luchar?

Aquí he aprendido. Ya tengo Patria. Mi parapeto. El del amigo. La casa de mi novia. Mis padres...

¿Qué era España para mí? Nada.

¿Qué es España para mí?

Jerarquía, disciplina. El amigo que cae. El Jefe que manda. Sangre y gloria. Montañas y ríos... FRANCO...

¡Yo no soy movilizado! He visto morir a mi hermano. Oído gritar ¡Viva España! Blasfemar un ¡Viva Rusia! Pueblos ardiendo. Mujeres abnegadas en lágrimas.

¡Ya tengo mi Patria! ¡Yo no soy movilizado!

No quiero ser cartero en mi pueblo. Guarda en el monte. Concejal en el Municipio. Empleado en la capital.

Quiero ser español; sentir a España. Obedecer a Franco. ¡SER SOLDADO!

Quiero ser y lo soy ¡VOLUNTARIO!

La muerte por la Patria es un acto de servicio.

EN ESTOS MOMENTOS DE LUCHA NO PUEDE HABER NEUTRALES. LOS AMORFOS, LOS NO COMBATIENTES, TIENEN QUE SER DIRIGIDOS Y MANDADOS POR LOS QUE COMBATEN Y LUCHAN.

(Ruiz de Alda. Abril de 1934.)

La Caballería: sus jinetes

A vosotros, compañeros, un día de profesorado, Silió, Serrano, Vela-Hidalgo, que explicábais moral militar, disciplina y valor, y en ejemplo sublime habéis dado vuestra vida por Dios y por España, os digo: Podéis contemplar orgullosos, desde los luceros, las glorias de nuestra Caballería.

Pequeño, vivo, enérgico siempre, paseaste por España tus triunfos como jinete, fruto de tu valor y pericia. En el extranjero se habló de ti cuando hacías con tus limpias montas izar el pabellón nacional, anuncio de triunfo de los jinetes de España.

Tu corazón se formó en el arrojo, en el peligro que llegaste a despreciar.

Estabas en Alemania, representabas a tu Patria en una competición atlética, y a la llamada patriótica de nuestro Caudillo, al grito de redención de los que no querían seguir más tiempo envilecidos, te faltó tiempo para acudir gozoso a poner tn entusiasmo, esfuerzo y corazón al servicio de la Santa Causa.

Días tristes, sufridos y heroicos del Alto del León, donde una juventud rebosante de amor a España demostraba a las hordas enloquecidas de sangre y ansia destructora, cómo el valor y la fe en Dios hacen el milagro de conservar la llave de Castilla. No podías faltar en el puesto de honor; eras jinete, pero sobre todo, español sano, buen patriota. No puedes acudir a defender a España caballero en tu corcel y marchas como infante.

Luchas como los buenos; te veo nervioso, por temperamento, acudir fusil en mano de un lado a otro; das ánimo a tus soldados; predicas valor y serenidad con tu ejemplo. ¡Qué grande eras dentro de tu pequeña estatura! ¡Tu puesto estaba en los luceros!

¡¡Tenías que caer!! El plomo enemigo en el Guadarrama puso sobre tu cuerpo una preciada recompensa moral: te hizo benemérito de la Patria al dar tu sangre por ella.

Te vi en Valladolid apoyado en tu bastón; convalecías y ya pensabas en venir con tus jinetes que en Avila contenían el piafar de sus caballos; tu sangre hervía en ansias de exterminar tanta canalla como corrompía a España.

Recuerdo tu silueta a caballo; ibas con el bastón golpeando los costillares de tu penco; llevabas órdenes de un mando a otro; animabas a las fuerzas; gastabas una broma al compañero, y seguías, seguías siempre de un lado a otro activo, enérgico en tu dinamismo patriótico.

¡Tu puesto estaba en los luceros! El plomo enemigo volvió a herir tu cuerpo en Sotillo de la Adrada; era la segunda vez que ofrecías tu sangre a España.

Días de triunfo, de gloria, en el amanecer de la Caballería. Los campos de la Sagra, de la provincia de Toledo, llenaban de alegría tu alma, porque al frente de tu escuadrón galopaste persiguiendo y exterminando a las hordas rojas. Siempre voluntario, siempre el primero, ofrecías tu escuadrón para salir a cualquier misión.

Tu lema: Por Dios y por España. Eras cristiano y eras patriota; dabas ejemplo y señalabas la norma de cómo se combate por la fe y por la Patria. Tu semilla caía en campo bien abonado.

¡Tu puesto estaba en los luceros! El plomo enemigo deshizo para siempre tu vida en Pozuelo. Yo tuve la tristeza de acompañarte en tu último viaje; durante él recordaba un día ya lejano en que, profesores juntos, te vi explicar en la paz cómo se es jinete, y tuve el orgullo de asistir a tus sabias lecciones en guerra, en que predicaste con el ejemplo.

Te fuiste para siempre, pero desde el cielo en que nos contemplas, verás que tus compañeros del Arma de Caballería no tienen para ti mas que una oración y digno orgullo de poder seguir tu senda a través de los campos de Madrid, Alfambra y Belchite...

Este era en vida, soldado, el capitán de Caballería MANUEL SILIO.

Capitán MANUEL SILIO: ¡PRESENTE!

Caldevilla

PONEIS EN MIS MANOS A ESPAÑA. MI MANO SERA FIRME, MI PULSO NO TEMBLARA Y YO PROCURARE ALZAR A ESPAÑA AL PUESTO QUE LE CORRESPONDE CONFORME A SU HISTORIA Y QUE OCUPO EN EPOCAS PRETERITAS

Franco

ESCOLTA NEGRA

Jaiques vuelan sobre el hombro
rozando la negra barba
de berberiscos zenetes
¡que a su Caudillo dan guardia!

En los turbantes se trenzan
vendas azules y blancas;
pupilas grandes y negras
con luz del desierto, irradian.

La izquierda mano en las bridas;
la diestra mano en las lanzas
cerrando en torno al Caudillo,
¡la recia escolta cabalga!

Aureas monturas, que ponen
a los caballos gualdrapas
sobre la piel tersa y negra
que en flecos de oro recaman.

Negro moro berberisco
en el arzón se levanta
al par que el corcel bracea
y crujen bocado y lanza.

Detrás, altivos, de bronce,
le siguen cuatro en escuadra
y otros con áureos clarines,
jinetes en yeguas blancas...

En labrado cordobán
llevan prendidas y claras,
entre campanillas de oro,
las medias lunas de plata...

Jaiques vuelan sobre el hombro
rozando la negra barba
mientras al viento se inclina
gallardo bosque de lanzas...

Los berberiscos jinetes
son al pasar la muralla,
la vieja escolta guerrera
de algún Emir de la Alhambra...

Aún luce la media luna
sobre paveses de grana
y, como emblema, recorta
su corvo alfange de plata;
más... el estandarte verde
del Hagiad, cual fantasma,
trocado v aen el guión
de las hispánicas armas...

En el lanzón y no llevan
de áspera crin, las moharras,
sino con sangre y con oro,
los gallardetes de España...

¿Qué Gloria nueve florece,
qué talismán de esmeralda
unió antiguas epopeyas
de dos indómitas Razas?...

Es un Caudillo de siglos
entre esa escolta quien pasa...
Es un Caudillo cristiano
que con la suya, las almas
lleva prendidas, del Genio
de Mío Cid; la Cruz Santa
de Pelayo en Covadonga;
y de Alfonso el de Las Navas.

Es el espíritu heroico
de Isabel frente a Granada
y de Spínola en el cuadro
de gloria y luz de las lanzas.

Lleva el gesto de Gonzalo
de Córdoba; y es su espada
la que cortando cadenas
y haciendo libre a su Patria,
en cetrerías de Imperio,
¡prendió al escudo las águilas!

Ya está en Iberia el Caudillo:
ya está la gloria en España...;
como adalid de leyenda
entre sus árabes pasa,
¡a combatir más infieles
luchando en la Guerra Santa!

La izquierda mano en las bridas;
la diestra mano en las lanzas,
¡los berberiscos zenetes,
junto al Caudillo cabalgan!...

Federico de Mendizábal

Me confunde tanta amabilidad

Iba yo haciendo mis cálculos. ¿A cuántas tocamos? ¿Me seguirá queriendo la novia? ¿Qué cara pondrá mi madre?

En estos y otros pensamientos trascurrió el viaje, y después de unos kilómetros en el coche de San Francisco, divisé el campanario de mi pueblo. El nido de la cigüeña. La eras con sus «peces»—montones de trigo—. La cuadrilla de segadores.

Igual que en aquellos días de Agosto del 36, cuando dejé el bieldo clavado en la parva y monté en una camioneta en la que hasta el motor gritaba Arriba España.

Pero, no. Todo no era igual. Mi madre me contó lo que pasaba en el pueblo. Han caído por Dios y por España dos de mis quintos. Juan, el que puso el letrero en la fachada del Ayuntamiento: «¡¡Vivan los kintos del 36!!» ¡¡Lo que nos reímos de aquella k!!

También cayó Resti, mi rival en amores.

Todo no está igual. Porque ha desaparecido el señor Roque, que prestaba a la gruesa. ¡¡El sesenta por ciento!!

¡¡Cómo me ha abrazado don Tomás!!... ¡¡Y qué buen chico soy!!

Merece la pena ir con permiso. Se encuentran las mismas caras, añejas casi todas ellas; cambiadas en lo interno; y uno piensa: ¡¡si es de verdad, bendita sea la guerra!!; pero si ese cambio que se opera en las gentes fuera mentira, además de triste sería terrible, porque nosotros, los que hacemos la guerra activa y directamente, estamos dispuestos a que termine el estado de cosas anterior al 18 de Julio del primer año triunfal.

Diez días de permiso y todo no está igual. Aquel señor que jamás me dió las buenas tardes, al despedirme me quiere regalar un puro y me dice: «Toma, eres el más firme sostén de la Patria».

Tanta amabilidad me confunde. ¿Es verdad que han cambiado algunas personas?

RESTI

Partes no oficiales

La semana pasada me falló el trabajo correspondiente al «estabilizado número 6». No hubo parte. La culpa fué... (y no va el tango) de un cascotazo en plena mollera, recibido en una serie de morterazos con que obsequió el enemigo a la posición del «escritor».

Explicado esto, vaya el resumen semanal, hecho aún bajo los efectos del golpe y por ello, acaso un poco incoherente. El lunes, el martes, el miércoles..., etc., hasta este momento, estamos mosquísimas por estas tierras de Peguerinos. Te asomas y te tiran. No expones el «coco», también te arrean.

Pero, Señor, ¡estos rojos deben estar «molto cabreat»!

Claro es que el caso no es para menos. Decían ellos por sus altavoces hace unos días... «La iniciativa la llevamos nosotros por el Ebro»..., no negamos que la llevaran; por lo visto, para ellos es la iniciativa; a la hora de repartir «tortas», los de Franco somos los mandameses.

¿Y en Extremadura?, le preguntaba uno de los nuestros. A lo que contestó un chusco desde sus líneas: «Mira, facioso, lo de Extremadura era de esperar. Don Gonzalo estaba muy callado y de pronto se ha salido por peteneras y nosotros y vosotros sabemos el resultado. Por cierto que Miaja está que no vive... porque, ¡¡¡hay que ver!!!, después de perder miles y miles de kilómetros cuadrados se ha quedado hasta sin la Cabeza... de Buey. Nada, facioso, que ese don Gonzalo le ha jugado una buena. Y para más, nos sale ahora ese otro general Saliquet, se pone de acuerdo con el «de Sevilla» se dan los buenos días por teléfono a 300 kilómetros y en unas horas hacen de nosotros «los leales» un emparedado y se nos meriendan... ¡No tienen formalidad!

¡¡¡Lo menos que se hace es avisar!!!»

* * *

¡¡Cómo me duele el torrao!! Ahí queda eso; y para otra ocasión diré más...

El número 6

Ayuntamiento de Madrid

El Estado "servicio,,

«España es una encina medio sofocada por la yedra». ¿Cuál es la yedra contra la que combatió Maeztu? Todos los principios enervantes de la hispanidad, todo ese cúmulo de energías más o menos destacadamente revolucionarias en el mal sentido de la palabra, entran en la amplitud de esta metáfora. La negación de los valores espirituales, la admiración al extranjero, ese abandono a la sensualidad y a la vida de molicie, tan característica en nuestras clases elevadas destinadas a velar por la depuración de su sentido aristocrático; la concepción «Roussoniana», liberal y materialista del «Estado-beneficio y botín».

Vicio radical de todas las modernas democracias niveladoras en lo económico, negadoras de todos los valores del espíritu en el orden moral, vicio del que han de librarse los pueblos, por medio de un golpe cruento que dé al traste con todo ese cúmulo de aberraciones políticas y estatales, al menos que prefieran sufrir la prueba ignominiosa de esa desventurada Rusia de Lenín, de ese pueblo esclavizado y de su burocracia comunista que le hace trabajar.

Tenemos una concepción espiritual de la vida; las funciones públicas no las consideramos como un medio de enriquecimiento, de ganar pingües sueldos para una vida cómoda y tranquila. Nuestra concepción del Estado como servicio, como honor, como vocación, como concibe el religioso y el monje la vida monástica, en que ninguno de los empleos públicos merece ser desempeñado por su sueldo, ya que todos los hombres capaces hallarían fuera del Estado funciones más remuneradoras.

Por vocación y por honor a servir a la Patria en la paz, como la sirve el soldado en su puesto vigilante. Entonces podemos decir que los impuestos son únicamente la lista de los «distinguidos en el servicio» en la vocación, no como en el Estado liberal, que era la lista de las prebendas, de los momios electorales, del nepotismo acaparador y distribuidor de empleos y sueldos, siempre a costa de las gabelas impuestas al enemigo.

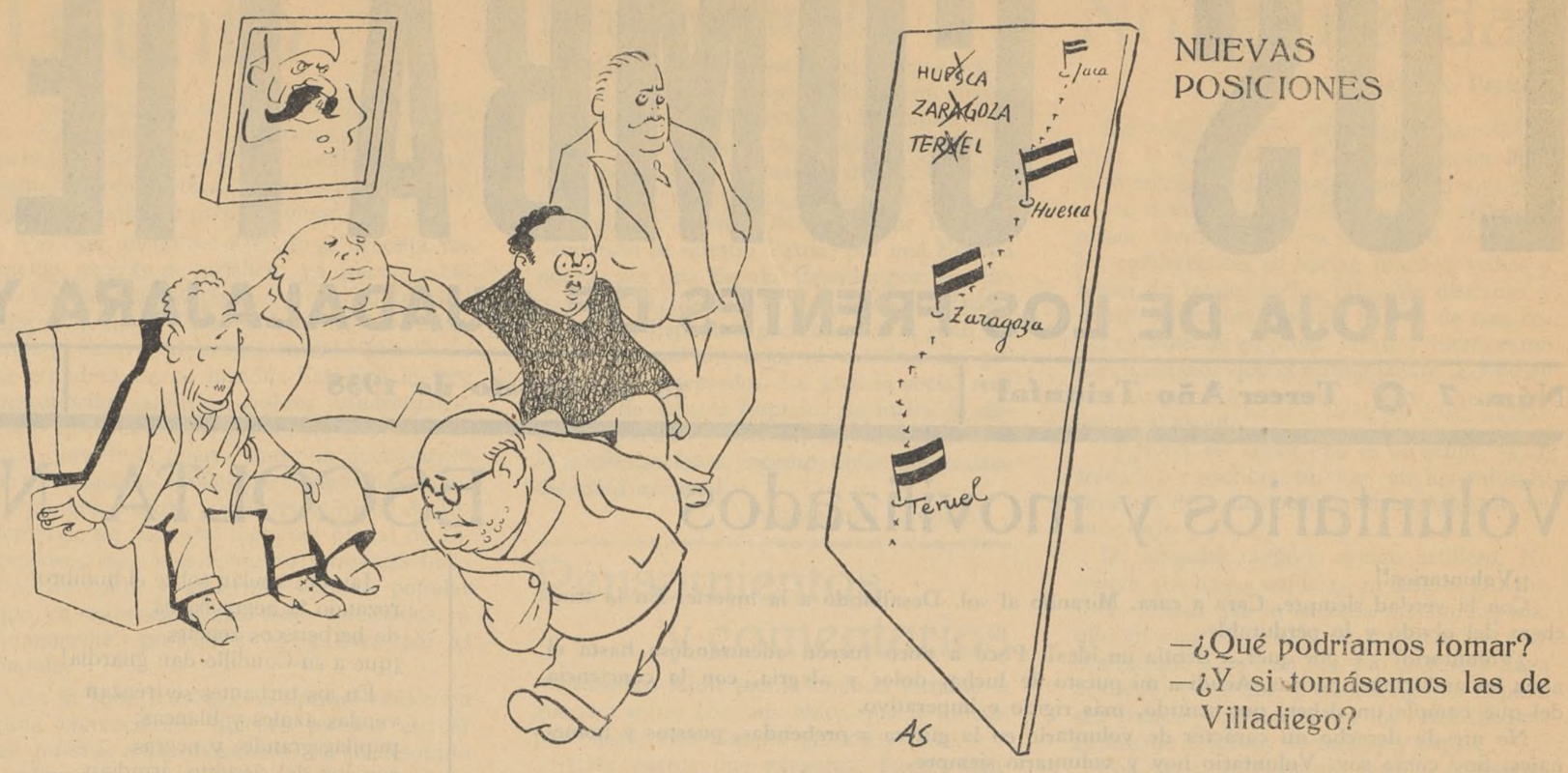
El Estado de las modernas democracias frente-populistas, pagador de electores y proveedor de empleos a «señoritos» decadentes» y casi nunca al obrero vilmente explotado, no es sino la barbarie y hay que aniquilarlo desde este momento.

Decimos esto contra ciertas pretensiones e ingerencias burocráticos y caciquiles, de gente caduca y perecedora, acostumbrada a manganeos y a esconderse en la concha mientras sonplan vientos contrarios.

«Estado-Servicio» como el servicio de las armas, tenso, vigilante, desinteresado, lleno de emulación, de espíritu de sacrificio, como la más alta distinción, como el mayor honor concedido a un ciudadano.

«Aunque en este mundo llegáramos a conseguir el paraíso, nuestra posición nunca sería horizontal, sino vertical como los ángeles». (José Antonio). Por muy altos que estemos, podemos caer. Nuestro puesto siempre vigilante.

Julián Villalón



NUEVAS POSICIONES

—¿Qué podríamos tomar?
—¿Y si tomásemos las de Villadiego?

España y la juventud

El hacer la nueva España es tarea de la juventud; los años de plenitud física son los del ímpetu, los de acometividad, los de audacia.

Años enteros hemos llevado una vida lánguida, apenas perceptible, pese a magníficos torneos en que se empeñaban desde los bancos del Congreso los representantes de unos días, completamente estériles para la Patria.

Ha sido preciso, para salir de aquel marasmo, que los chiquillos que luchaban en plena calle, mientras se jugaban los destinos de España en las elecciones, salieran arma al brazo a conquistar con virilidad lo que se perdía por la senectud de una política decadente y legalista.

No creemos ni por un momento que haya otra forma de hacer la revolución que la de dar íntegras las riendas de la nación a los hombres que la recuperan con su esfuerzo y con su sangre; esto es: a los que combaten, por muy «inconscientes» que sean.

Hemos llegado al momento preciso de decidirnos a que España sea algo en el mundo, o que no pase de una medianía vulgar, con nostalgias de tiempos pasados.

La hora de la juventud sonó en Julio de 1936, y todo lo que no sea juventud audaz será perder el tiempo lastimosamente.

Es triste que en boca de hombres que fueron carcamales de la vieja política suenen las palabras de la «inconsciencia» de los muchachos, las «locuras» de la juventud y otros tantos tópicos de novela, de sobra repetidos, cuando gracias a esa inconsciencia y a esa locura están «pegando» tiros hace dos años.

¿Qué hubiera ocurrido si los jóvenes hubieran pensado lo mismo que sus abuelos? Pues que a estas horas estaríamos tal vez, en vísperas de elecciones, para tumbar al Frente Popular, asustando a los votantes con el coco revolucionario y con unos cartelones de monstruos comunistas.

No cabe guarecerse en posturas falsas y querer imitar la audacia de los que luchan, porque nunca pasará de ser una imitación ordinaria en la que se enseña la oreja; de verdad que para ser audaz hay que ser verdaderamente joven, no vale parecerlo; nunca relucieron más los vidrios de bisutería que los auténticos diamantes.

(De «Los Combatientes» de los frentes de Cataluña y Levante.)

Impresión

Qué tal haya caído la hoja LOS COMBATIENTES en los diversos frentes y en la retaguardia, no lo sé. Mas tampoco me parece difícil suponerlo sin miedo a error; porque no me puedo convencer de que estos soldados del batallón al que pertenezco constituyan una rara excepción; y ellos la han recibido ¡muy bien, muy bien...! No hago otra cosa que recoger sus impresiones y darlas a conocer. ¿Así se escribe dicen? Esa es la verdad de lo que ocurre. A cada cual, lo suyo; y la hoja dicha refleja exactamente e interpreta lo que nosotros sentimos y queremos, sin saberlo, expresar. Sí; nosotros, fusil al brazo, vigilantes en las trincheras, en los parapetos o en acciones y movimientos bélicos, pero siempre en lucha contra los enemigos de España; resistiendo, a veces, sus acometidas brutales, pero progresando las más, obedientes a las órdenes del invicto Caudillo y nuestros valientes jefes; contentos, alegres, cantando en todo momento canciones de guerra y de paz; entusiastas lo mismo que aquel día memorable y glorioso de nuestra Santa rebelión (no os asustéis), nueva Era en la Historia Patria... Y en la retaguardia otros, haciendo fecundos nuestros trabajos de vanguardia y trazando la línea-guía (en muchas manifestaciones, ya meta) que marque la ruta de nuestro porvenir risueño, aunque recio y duro; ¿no están forjados acaso nuestro cuerpo y nuestro espíritu en la fragua de todos los sacrificios...? Vanguardia y retaguardia laboran unidas y compenetradas en la empresa grande, hermosa y magnífica de reconstrucción y reconquista Patria. ¡Aquí sí que suena bien la palabra reconquista y no en labios de los rojos, mandatarios y esclavos de Francia y de Moscú!

¿Que hay quien aún comercia inicuamente con la sangre, heroísmo y sacrificios de unos y otros—vanguardia y retaguardia—? No importa. Ya que pronto serán conocidos y eliminados en consecuencia, de la sociedad en la cual no tienen derecho a vivir y si no, ya llevan bastante al sentir a diario en su conciencia maculada, el estigma de anti españoles y anti cristianos.

¿Nada cuesta editar esta simpática hoja que se reparte gratis a los combatientes? El que quiera entender...

¡Animo, pues... y adelante todos cuantos contribuís a que esta hoja recree y amenice las horas de descanso de los soldados! ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

CELSO SASTRE,
Alférez capellán

Hilos

Era España hasta hace unos meses un cuerpo sin alma. Cuerpo desgarrado y roto. Cataluña con su antipático y orgulloso separatismo. Vascongadas, con su nacionalismo mezquino y egoísta. Asturias con su bárbaro socialismo internacional. Extremadura, con sus ribetes de hermana mayor cenetista. Navarra, encastillada en sus montañas, de las que no se decidía a salir en gesto amplio y caballeroso. Castilla, la austera Castilla, olvidada de sí misma, envenenándose lentamente de marxismo y a punto de saturación del liberalismo ramplón y tuberculoso. Galicia, con principios de estatutaria. Andalucía, resucitando con creces la época del trabuco, la bolsa y la vida. ¿Así era España? No. Así; era la España que nos metían por los ojos y que querían hacer llegar hasta los tuétanos los frentepopulistas, por un lado, y por otro, los tontos, seudo-intelectuales y cobardes.

Pero quedaban en reserva, guardados en escondidos e invulnerables arcas, los valores eternos de la nación que fué señora de dos mundos. La que tuvo como emperadores a Carlos V y Felipe II, como guerreros al Cid, y al Gran Capitán; como santos a Teresa de Jesús y Juan de la Cruz; como literatos a Cervantes y López de Vega. Y esta España, de monjes, soldados y poetas, religiosa y militar, fué la que se alzó en Julio del 36.

Y de que es así dan fe los que un día y otro caen en esta aventura gloriosa, unida su última plegaria a la Virgen del Pilar, al grito de anhelo y de esperanza de ARRIBA ESPAÑA.

Una novillada

Con gran brillantez se celebró en Avila la anunciada novillada a beneficio del Servicio Sanitario de nuestro Grupo de Divisiones.

Ya que vosotros no tuvísteis la suerte de ir, me creo en el deber de daros una pequeña explicación de lo que vi: Mucha gente en la plaza y fuera de ella; mala organización, debido principalmente a las condiciones del coso. El lleno era completo y muchos de los nuestros se quedaron con los deseos de entrar. A la hora anunciada dió comienzo el festival, que conocimos gracias a los olés y demás bullicios que fuera, apercibimos los doscientos que aún formábamos cola para poder penetrar.

Cuando nos llegó el turno de poder asomar la cabeza, vimos hincar el belfo sobre la arena al bicho, cuya suerte a caballo, corrió a cargo de Juan Belmonte (padre). Nos acomodamos como pudimos, con el sentimiento de no haber visto lo que, por ley natural, debía ser lo mejor; mas no por eso dejaron los «niños» de darnos una tarde alegre y divertida.

El de Tabernero dió alguno que otro lance apretadillo, haciéndonos ver lo mucho que ha toreado. Con la muleta hizo una faena bastante aceptable.

Corresponde el turno a Sánchez Mejías. Su nombre es «Joselito» y apenas se le ven rasgos que le acrediten como tal; solo, y en su figura de torero cuando coge los pares, o va en busca del bicho con pasos cortos y la cabeza alta, puede decirse que algo heredó del nombre. En su ejecución, nada. De su apellido posee el temperamento alegre y nervioso. Su actuación se puede resumir así: Torero fino y elegante que se captó al público por su simpatía; unas buenas chicuelinas, un buen par, y lo demás muy movido. El pase del estribo no me gusta. Cortó orejas y rabos.

Casi lo contrario podemos decir de Belmontito; así nos lo aseguraba la satisfacción que su padre se dejaba ver en su puesto de asesor.

No tan alegre como su compañero, pero con un temple magnífico y gran sabiduría. Había que verle citar al toro con suavidad, clavado en la arena, cerrando con media de igual categoría, verdadero prodigio de arte y valor, que más bien parecía se cargaba el morlaco a las espaldas. Con la muleta siempre quietecito y pasando de cabeza a rabo; dió pases de todas marcas, por lo que su actuación fué completísima.

Como su compañero, cortó orejas y rabos.

Los novillos, muy nobles, de poco poder, debido quizás a la maldita glosopeda, que parece dejó su huella.

D. Ortega

La cadena

Rusia y Japón se han «liao». Rusia dijo que si tal que si cual. Japón no dijo nada; cogió los trastos, arreó cuatro mandobles a los Lenines y Rusia se achanta...

Japón sigue conquistando China... Rusia sigue siendo el clásico perro ladrador.

***

La frontera francesa, que siempre está cerrada, sigue abierta...

Un trabajo menos. Por donde entran ellos, ¿por qué no podemos entrar nosotros? ¿Que, cómo vamos a entrar? ¡Ah!... persiguiendo a los que corran.

***

El gobernador de Córdoba ha impuesto una multa de 2.000 pesetas al conde la Cortina, por negarse a firmar la «Ficha Azul», con cuyo producto comen miles de niños hijos de nuestros soldados.

Al señor Cortina... le advertimos que, para nuestra vuelta, quite los cortinones del despacho.

***

Nos parece que en dos años han tenido tiempo muchos «cucos» de enmendarse.

Una de dos: O se enmiendan o los quitamos de delante.

***

Me estoy haciendo unas botas con tachuelas.

¿Por qué esas caras en algunas personas de la retaguardia cuando oyen los pasos de los «con permiso»?

***

El tifus se contagia. También las anginas y el miedo y el valor...

¿Y la decencia?... ¿Es que algunos están vacunados?

NI DEMAGOGOS NI REACCIONARIOS PREVALECERAN, Y LOS DESIGNIOS INTANGIBLES, IRREVOCABLES DE NUESTRA REVOLUCION SERAN REALIZADOS; LO SERAN PORQUE LO EXIGE LA SANGRE DE NUESTROS MUERTOS.

(Serrano Súñer.)

Has de tener muy en cuenta que esta «Hoja» la haces para ti y para los que como tú están en los frentes de combate. Por tanto, evita que tus artículos sean amanerados y largos.

Más que nada explica la vida que haces. Lo que tú crees debe ser España en la paz. Si se cumplen para los tuyos las consignas del CAUDILLO, traducidas ya muchas en leyes.

Si no ves inmediatamente publicados tus artículos, no desmayes, es que son malos o que no les ha llegado el turno.

PARA LA HOJA «LOS COMBATIENTES»
SEGOVIA

Imprenta de «El Adelantado»

Ayuntamiento de Madrid